

# religiosidad de aparicio- nes en torno a la apocalíptica

Antonio Rodríguez Carmona

La **aparición** es un fenómeno que está constantemente presente en la vida religiosa, dentro y fuera del cristianismo, con indicios de autenticidad o sin ellos. Queda claro desde el comienzo que Dios puede relacionarse de forma extraordinaria con el hombre, en el modo y tiempo que libremente decide, en función de su plan de salvación. Pero aquí no se trata de esto. Estas líneas giran en torno a las falsas apariciones, a las visiones creadas por el hombre con la finalidad de fundamentar una determinada religiosidad que asegure sus intereses. Se trata de un fenómeno que, en el judeocristianismo, forma parte de la apocalíptica y que está atestiguado desde el s. III a.C. hasta nuestros días, con el Palmar de Troya y todas las demás "apariciones" de que nos informa la prensa periódicamente.

**Apocalíptica** es una de las palabras que más se usan en el lenguaje religioso y de las que menos aclaran, ya que son diversos los contenidos que se le atribuyen. Realmente no hay acuerdo sobre su origen, sobre su desarrollo ni sobre sus características, debido fundamentalmente a no distinguir entre los dos planos fundamentales en que se manifiesta, el de la **actitud religiosa** y el del **género literario**. Este estudio pretende aproximar el tema al lector medio, intentando describir la actitud apocalíptica, su expresión literaria, su presencia en el Nuevo Testamento y en la religiosidad popular.

## Actitud apocalíptica

La actitud apocalíptica<sup>1</sup> está íntimamente relacionada con la **escatología**: ambas se preocupan del futuro, pero de forma totalmente diferente, por lo que hay

(1) Para una visión general sobre la apocalíptica puede consultarse M. DELCOR, **Mito y Tradición en la Literatura Apocalíptica**, Madrid, Cristiandad, 1977; A. DIEZ MACHO - M. PEREZ FERNANDEZ, **Pócrifos del Antiguo Testamento, I. Introducción General**, Madrid, Cristiandad, 1984; R. PESCH, **Naherwartungen. Tradition und Redaktion in Mk 13**, (Düsseldorf 1968) 235-243; G.W.E. NICKELBURGH, **Jewish Literature Between the Bible and the Mishnah**, London 1981; G. von RAD, **Teología del Antiguo Testamento, II** (Salamanca 1969) 381-399; D.S. RUSSELL, **The Method and Message of Jewish Apocalyptic**, London 1964; P. VOLZ, **Die Eschatologie der jüdischen Gemeinde in Neutestamentlichen Zeitalter**, Tübingen 1934 (reed. Hildesheim 1966). El presente trabajo se inspira en R. PESCH Y VON RAD.

que evitar confundirlas. Ambas hablan del futuro, concebido como fin al que tiende la historia por la voluntad de Dios, que así lo ha prometido; ambas persiguen la misma finalidad: consolar a los creyentes en tiempos de dificultades, por lo que florecen en tiempos de persecuciones. Pero lo hacen de formas profundamente diferentes.

**La escatología** nace dentro del profetismo, cuando anuncia el Día de Yahweh como la intervención final de Dios, justo y fiel. Es el Día que será *luz* para unos y *tiniebla* para otros.

*¡Ay de quienes ansían el Día de Yahweh!  
El Día de Yahweh ¿de qué os servirá? ¡Será tinieblas y no luz!  
¿No será tinieblas el Día de Yahweh y no luz, y densa oscuridad carente de resplandor? (Am 5, 18-20)*

Como perteneciente al profetismo, su fuente de inspiración es la **palabra de Dios**, con la que éste ilumina y critica la historia, anuncia el final y señala las condiciones para participar en él. A ella ha de responder el hombre aceptándola con la fe; pero como la palabra no dice cuándo es el final y, por otra parte, la fe es oscura, el hombre ha de **vigilar** constantemente para poder responder en el momento adecuado, convirtiéndose y obrando en el presente para tomar parte en el futuro, pues hay un nexo entre ellos. La escatología tiene así una visión positiva de la historia: a pesar de todos los males del presente, hay solución, porque Dios es el Señor de este mundo y siempre tiene en sus manos las riendas de la historia; por ello el hombre puede y debe actuar ahora para que el futuro sea *luz*. Hay que temer el juicio futuro, convirtiéndose en el presente. La escatología, pues, es una concepción del futuro de tipo religioso: se espera, no para dar las espaldas al presente, sino para tomárselo en serio, afrontando las exigencias religiosas que Dios manifiesta por su palabra, a pesar del carácter oscuro de ésta.

Por su parte **la apocalíptica** procede de la escatología profética desarrollada dentro del movimiento sapiencial. Este, que tuvo gran importancia en el Antiguo Testamento y tuvo como su mejor fruto los libros sapienciales, responde a la natural curiosidad del hombre, que pretende conocerlo todo, cosmología, historia y, naturalmente, el futuro, que constituye un campo muy importante de la curiosidad humana. Su fuente es también la palabra de Dios, pero pone a su lado otro manantial, al que también atribuye su origen divino y que prácticamente anula al primero, **la visión**, que dará nombre al género **apocalíptico** (cf. *apokalypsis*, visión): un personaje privilegiado tiene una serie de visiones en las que Dios le da a conocer con detalle el presente con todas sus dificultades y el futuro con el anuncio del juicio divino (si el personaje que tiene la visión es "volador", como Henoc y Elías, mucho mejor, pues además de informar sobre el futuro, podrá describir el viaje por tierra y cielos y ofrecer mucha información cosmológica, de la que también se ocupa la apocalíptica).

La **visión** es uno de los medios con los que el judío, especialmente a partir del s. IV a. C., época en la que prácticamente desaparece la profecía, intenta actualizar la palabra de Dios. El judío sabe que tiene que vivir a la luz de esta palabra, que ha sido dada para los hombres de todos los tiempos y para iluminar todas las realidades. Pero esto es difícil, porque la palabra de que dispone, es una palabra dada en el pasado en un contexto histórico diverso. Es necesario, pues, actualizarla. Con esta finalidad emplea varios procedimientos. Unos son antiguos, como la *relectura* o aplicación de un texto antiguo a circunstancias presentes, y la *visión* o aparición de un ser celestial que manifiesta la voluntad divina concreta. Otros son recientes, como el *targum* o traducción que parafrasea y actualiza el texto, el *comentario bíblico*, la *homilía*... Todos ellos son susceptibles de uso y del abuso, pueden utilizarse y se utilizaron de hecho para una correcta actualización de la palabra de Dios o para servirse de ella en función de los propios intereses. La visión, pues, es un medio ambiguo, que de hecho es empleado de forma correcta e incorrecta. En la tradición elohista, una de las componentes del Pentateuco, aparece correctamente como medio de manifestar la voluntad de Elohim, Dios transcendente, y en esta misma línea seguirá apareciendo en el Antiguo y Nuevo Testamento (cf. anunciación a María y a José). Pero era también inevitable el abuso de este medio, dado el tremendo poder de persuasión que tiene, al presentar, en un contexto de admiración y temor, una realidad concreta como voluntad de Dios.

Lo que caracteriza la tendencia apocalíptica no es simplemente el uso de la visión, sino el espíritu y la finalidad con que lo hace, que tiende a justificar, imponer y propagar una determinada postura ante los problemas socio-religiosos que hay que afrontar, especialmente el de la postura que hay que adoptar en una situación de cambio religioso-cultural. Esto explica el que sea en estas épocas cuando especialmente florece la apocalíptica, como sucedió en Israel a partir del s. III a. C. Como es sabido, es la época en que el helenismo, una cultura íntimamente unida a la visión religiosa, intenta penetrar y propagarse en Palestina, primero de forma incruenta de manos de los Ptolomeos egipcios, después de forma cruenta con los Seleucidas sirios. Las posturas judías fueron variadas: hubo quien sin más distinguos abrazó el helenismo, abandonando cultura judía y fe israelita, pero hubo también quien intentó asumir la cultura helenista, integrándola con la judía y especialmente con la fe israelita. El intento era importante de cara al futuro y acabará imponiéndose<sup>2</sup>, pero hay que reconocer que también era ambiguo y peligroso, especialmente en los momentos de persecución cruenta, en que se absolutizan las posturas, se hacen difíciles las distinciones, y en los que lo importante es mantener la fe. De aquí que surgiera la apocalíptica como rama religioso-cultural de un movimiento de oposición en bloque al helenismo, que tuvo en los macabeos su rama armada.

---

(2) El judaísmo helenista supo asumir lo positivo del helenismo e integrarlo en la fe judía. El libro de la Sabiduría es un ejemplo de ello.

La apocalíptica ya conoce el futuro, pues Dios se lo ha revelado en **visión**: juzgará y aniquilará a los perseguidores y a los apóstatas y vindicará a los oprimidos, especialmente a los que han muerto fieles a su fe, creando para ellos el Reino de Dios. Este juicio divino estará precedido de catástrofes, grandes pruebas y tribulaciones, que afectarán especialmente al pueblo de Dios. Pero esta revelación se le ha dado en clave, y, por ello, debe de **calcular** con curiosidad el sentido que tiene el momento presente para ver lo que falta para el final. De esta manera se consuela, animándose a seguir aguantando este mundo malo; y, con la amenaza del juicio inminente, pretende infundir temor a los impíos y a los que no siguen su modo de proceder. Por otra parte tiene una concepción totalmente negativa sobre la relación entre este mundo, totalmente malo, y el mundo futuro, que va a crear Dios, después de destruir éste: no hay nexo entre ambos; por ello su postura ante los males presentes es la huída, el quitarse de en medio, como el que se esconde mientras pasa un huracán, ante el cual no tiene nada que hacer. A lo más, puesto que este mundo está llamado a la destrucción, su cooperación consistirá en la rebelión armada para acelerar el final de este mundo y la llegada Del Reino de Dios.

Hay, pues, diferencias claras entre estas dos concepciones del futuro<sup>3</sup>.

<i>Escalotología:</i>	<i>Apocalíptica</i>
palabra	— visión
fe	— curiosidad
oscuridad	— claridad
vigilar	— calcular
mundo positivo	— mundo negativo
optimismo	— pesimismo
temor-conversión	— temor-huída-esperanza

### **Género literario de la apocalíptica**

El espíritu apocalíptico creó un **género literario** para expresar sus convicciones, que ha tenido mucha importancia e influencia en el pensamiento bíblico y teológico. Consta de los siguientes elementos:

a) El vidente recibe información de toda la historia, dividida en diversos períodos, unos presentados con detalle y el último de forma genérica y a base de tópicos, inspirados en el Día de Yahweh: fenómenos cósmicos, calamidades físicas y morales, persecuciones, falsos profetas, llegada del Mesías, destrucción del mundo, resurrección, juicio, gehenna, paraíso, Reino de Dios.

*“Y subió Moisés desde los Llanos de Moab al monte Nebó... y la palabra de Yahweh le mostró todos los fuertes de la tierra: las proezas que había de realizar Jefe, oriundo de Galaad, y las victorias de Sansón, hijo de*

(3) Algo parecido sucede hoy día, en que coexisten la persona que tiene una visión religiosa auténtica del futuro con la que consulta su horóscopo para conocer lo que le va a pasar.

*Manoas, de la tribu de Dan; y los mil príncipes de la casa de Neftalí, que se habían de unir a Baraq, y a los reyes que había de matar Josué hijo de Nun, oriundo de la tribu de Efraim, y las proezas de Gedeón, hijo de Joás, oriundo de la tribu de Manasés, y a todos los reyes de Israel y al reino de la casa de Judá que gobernaron la tierra hasta la destrucción del otro santuario, y al rey del sur, que se alió con el rey del norte para destruir los habitantes de la tierra y a los ammonitas y a los moabitas, habitantes de la llanura, que habían de oprimir a los israelitas, y el destierro de los discípulos de Elías, que emigraron del valle de Jericó y al destierro de los discípulos de Eliseo, que emigraron de la Ciudad de las Palmeras a causa de sus hermanos de la Casa de Israel, doscientos mil varones y la aflicción de todas las generaciones y la venganza del impío Armalgos y las formaciones guerreras de Gog. Pero en aquel tiempo de gran aflicción se levantará Miguel con brazo (fuerte) para redimir". (Targum Pseudojonatán Dt 34, 1-3).*

*"Vendrá fuego sobre todo el mundo y un gran signo con espada y trompeta a la salida del sol; todo el mundo oirá un rugido y un sonido espantoso; arderá toda la tierra y consumirá toda la raza humana y todas las ciudades, ríos y mares serán un desierto" (Oráculos Sibilinos IV, 173-175).*

*"En cuanto a los signos, éstos son: Llegará un tiempo en que los habitantes de la tierra tendrán mucho miedo. El camino de la verdad se esconderá y la región de la fe será estéril...el sol alumbrará repentinamente durante la noche y la luna durante el día. De los árboles caerán gotas de sangre, las piedras darán gritos..." (4 Esdras 5,1-5). "La trompeta hará sonar su sonido y, al oírlo todos, en seguida se llenarán de espanto...entregarán los amigos a los amigos...se estremecerá la tierra...se secarán las fuentes" (4 Esdras 6,23s) "...Pues he aquí que llega el tiempo (del fin): será cuando se produzcan las señales que te he anunciado. Entonces se manifestará la esposa, apareciendo como una ciudad, y se verá la tierra (nueva) que está actualmente oculta. Todo el que haya escapado de los males mencionados verá mis maravillas. En efecto, se manifestará mi Hijo el Mesías con los que están con él y llenará de gozo a (los justos) que sobrevivirán durante cuatrocientos años. Después de esos años morirá mi Hijo el Mesías, así como todos los que tienen aliento humano. El mundo (presente) volverá al silencio primordial durante siete días, tal como había estado en su primer origen: de este modo, nadie sobrevivirá. Después de (esos) siete días, el mundo (nuevo) que no ha sido suscitado todavía se despertará y lo que es corruptible será aniquilado. La tierra se devolverá a los que duermen en ella, el polvo a los que descansan en su silencio. los sepulcros a las almas que les fueron confiadas. El Altísimo se revelará (sentado) en el trono del juicio. La misericordia se alejará y la longanimidad desapare-*

*cerá; sólo permanecerá el juicio...las obras les seguirán...las acciones justas se despertarán y las acciones injustas no dormirán ya más (en el secreto). Aparecerá el pozo de los tormentos y frente a él estará el lugar del descanso; se verá el horño de la Gehenna y frente a él el paraíso de las delicias..." (4 Esdras 7, 26-36).*

Esta forma de presentar la historia responde a la situación del que está creando la visión: conoce el pasado por la Biblia y, por ello, lo describe con detalle, aunque con lenguaje figurado, pero ignora el futuro y, por ello, amplifica datos del Día de Yahweh (así, determinando el momento en que se acaba lo concreto y empieza lo genérico, se puede averiguar el momento en que escribe el autor).

b) Uso de la pseudoepigrafía, atribuyendo la visión a un personaje importante del pasado, para darle autoridad<sup>4</sup> y para que el relato pueda tener carácter de visión del futuro. El personaje recibe la visión en su época con el mandato de sellarla y ocultarla para que no se conozca hasta que se esté en vísperas del último período.

c) Uso frecuente del lenguaje simbólico para presentar los acontecimientos (cf. alegorías, colores, números, animales, cuernos, ojos...).

### **Apocalíptica y Nuevo Testamento**

La concepción neotestamentaria de la esperanza es esencialmente escatológica y antiapocalíptica. El Nuevo Testamento piensa en el futuro desde la *palabra*, no desde la *visión* y habla de él para exhortar a *vigilar*, no a *calcular*, porque no se sabe el día ni la hora (Mc 13, 5.9.23.32.33-37), vigilar que implica tomarse en serio el presente, no huir de él (Mt 25, 14-46). Pero para expresar este mensaje escatológico con frecuencia emplea el **lenguaje apocalíptico**, que, por su gran valor sugerente, se presta a ser utilizado para expresar realidades transcendentales. Así aparece en Pablo (cf 1 Tes 4, 16s; 2 Tes 2, 3-12; 1 Cor 15, 52 ...), en el Discurso Escatológico (Mc 13 par) y en el mismo Apocalipsis de Juan, que es un libro eminentemente profético y escatológico, a la luz de su contenido y de sus mismas afirmaciones (1, 2.3; 22, 6.7.10.18.19), a pesar del uso amplísimo que hace del lenguaje apocalíptico. Pero si este lenguaje por una parte facilita la transmisión de un mensaje, por otra es peligroso, pues puede ser *cosificado e interpretado con una mentalidad apocalíptica*, como con frecuencia ha sucedido.

### **Apocalíptica y religiosidad**

Es interesante notar la pervivencia de la mentalidad apocalíptica con sus notas características a través de todos los tiempos. Una forma es la lectura apocalíptica

(4) De hecho, el libro de Daniel, en el que abundan las visiones, fue aceptado como palabra de Dios en una época en que ya se consideraba cerrado el canon. Esto influyó positivamente en el uso de la pseudoepigrafía.

del Nuevo Testamento, como hacen los Testigos de Jehová y otras sectas. El carácter simbólico del lenguaje apocalíptico, que excluye el control propio del lenguaje lógico, se presta a proyectar sobre él las propias ideas religiosas y políticas, dándoles cierta apariencia de misterio<sup>5</sup>. Otra forma es añadir **nuevas visiones**, como los Mormones, Palmar de Troya y tantos otros. Se trata de grupos religiosos que transmiten un mensaje conservador extremista, puesto en labios de la aparición para darle autoridad. La aparición habla el mismo lenguaje que determinados grupos reaccionarios, hasta tal punto que, estudiando el contenido de las visiones, se podría hacer la historia de los movimientos reaccionarios. Es un mensaje pesimista ante las dificultades del presente, amenaza a los que se nieguen a escucharlo, pide sacrificios a los que lo escuchan y les promete un premio especial en el futuro más o menos cercano. Desde un punto de vista cristiano, se trata de una degradación al paganismo. Ya no es la religiosidad de la relación personal con Dios y los hermanos, asumida libremente y por amor, fundada en la palabra de Dios y vivida en la oscuridad de la fe y en la certeza de la esperanza, sino la relación mágica con la divinidad en el temor y fundada en la certeza que da la visión, que permite el conocimiento del futuro y de los medios para asegurárselo.

**Antonio Rodríguez Carmona**

---

(5) No es raro entre los teólogos y exegetas acudir a los textos redactados con lenguaje apocalíptico, como Mc 13 y el Apoc, para apoyar puntos de vista bastante peregrinos. Son textos que se prestan a que se proyecten sobre ellos las propias ideas.